



1. Inclusión educativa

Acompañamiento cercano dentro del aula para favorecer la participación, la comunicación y el aprendizaje de cada estudiante, respetando sus necesidades y posibilidades individuales.



2. Apoyo personalizado

La asistencia individual permite reconocer ritmos de aprendizaje, adaptar consignas y ofrecer recursos pedagógicos que fortalecen la confianza y la autonomía.



3. Desarrollo de habilidades

Las propuestas lúdicas y manipulativas estimulan capacidades cognitivas, emocionales, sociales y motrices en ambientes educativos seguros e inclusivos.



4. Aprendizaje a través del juego

El juego adaptado funciona como herramienta educativa para explorar, expresarse, crear vínculos y adquirir nuevas habilidades de manera significativa.



5. Comunicación efectiva

El uso de apoyos visuales, materiales concretos y consignas claras facilita la comprensión y mejora la interacción entre estudiantes, docentes y familias.



6. Estimulación cognitiva

Las actividades de dibujo, escritura y organización ayudan a fortalecer la atención, la memoria, el lenguaje, la motricidad fina y el pensamiento lógico.



7. Trabajo interdisciplinario

El auxiliar colabora con docentes, profesionales y familias para sostener estrategias comunes de acompañamiento e integración escolar.



8. Respeto y empatía

La educación especial requiere una mirada comprensiva, paciente y respetuosa que valore la diversidad y promueva vínculos positivos entre todos los integrantes del grupo.



9. Autonomía y confianza

Los refuerzos positivos y las actividades graduadas permiten que cada estudiante avance con seguridad, desarrolle iniciativa y reconozca sus propios logros.



10. Estimulación sensorial y motriz

Los materiales de encastre, clasificación y exploración favorecen la coordinación, la percepción y la resolución de problemas mediante experiencias concretas.